

TEMA IX:

LA FE SE VIVE Y SE CELEBRA EN COMUNIDAD:

LOS SACRAMENTOS

*** OBJETIVOS/OBSERVACIONES:**

- Crear un cambio de actitud ante los sacramentos, descu-

briendo su ser "expresión de la vida de la comunidad

creyente", "celebración del constante sentimiento de que Dios está cerca de mí en los acontecimientos de mi vida y de mi comunidad".

- Aclarar dudas, falsas concepciones, sentido de los

sacramentos.

- Orientar hacia una celebración más "sentida" viva y

comunitaria de la fe. Descubrir el significado profundo de la Eucaristía (y la reconciliación) más allá del "no me apetece" "es aburrida"... Se trata de expresar mi vida creyente, mis

deseos de justicia, de amor, de reconciliación, de solidaridad, de apertura, de encuentro... de lo contrario se

convierten en celebraciones vacías.

[Este tema está basado en el del mismo título, TEMA IX del tercer curso de confirmación

Compartir de FLORENTINO ULIBARRI (o.c.) (pág 87 ss. en el libro del chico y 207 en el del monitor)]

* DINAMICA DE LA REUNION:

* Ambientación:

"Las personas están acostumbradas a

expresar "estados de ánimo", "sentimientos", "aconteci-

mientos", "recuerdos de hechos importantes para sus vidas"... Por eso celebra fiestas, reparte abrazos, hace regalos espe-

ciales de esa persona especial, reactualiza tradiciones populares, convoca reuniones familiares, crea poesías, escribe cartas, lanza miradas, besa... Todo aquel que vive, que no es un "vegetal", **celebra**, expresa de alguna forma, los momentos intensos de esa vida..."

"De la misma forma nosotros, los creyentes, cele-

bramos nuestra vida, y el convencimiento de que **Alguien camina con nosotros**, y forma parte de nuestro destino, que ama con nosotros y nos hace "partícipes" del suyo

(matrimonio), que nos enseña el perdón, la comprensión, la paz, la reconciliación (sacramento de la reconciliación), que nos acompaña en los momentos de dificultad y enfermedad... que saca vida de nuestra muerte, y nos

enseña a ser solidarios con el sufrimiento de los demás (unción de enfermos), que nos hace fuertes en nuestros

ideales, que nos ilusiona con sus ilusiones (confirmación)... Celebramos los orígenes de nuestra comunidad, nuestro pueblo."

"¿No merece la pena intentar descubrir desde la vida, no sólo desde el "coco", esta forma de expresar la fe? De lo contrario no me extraña que todo os parezca un rollo."

(También se puede utilizar para esta ambientación

alguno de los textos incluidos en el **anexo 1**:

* "Ayaz y Mahmud" de A.H.D. HALKA, **Cuentos de Oriente para niños de Occidente**, Ed. Dervish Inter-

national, Buenos Aires, 1987, pág. 8-9.

* "Háblanos de la Religión" de GIBRAN KHALIL

GIBRAN, **El profeta**, Ed. Pomaire, Barcelona, 1978, pág. 111-113.

* "Parábola de la Bondad Solitaria" de

GUTIERREZ,G: **La música de Dios. Parábolas de la vida y de la fe**. Bogotá, 1988, pág 127-128)

(Otra posibilidad, en esta misma ambientación sería utilizar el material tomado del libro de confirmación, o.c., pág 87)

* Dinámica:

- Después de la ambientación se puede hacer un primer

acercamiento intentando hablar de qué entienden ellos por "sacramento", sus problemas sobre los sacramentos en general (los concretos se irán tratando después), ¿cómo los viven?,

¿sienten necesidad de manifestar su vida de fe?, ... El

monitor tiene en cuenta las ideas reflejadas en los objetivos y en la ambientación del tema para intentar aclarar esas cuestiones. Es bueno que los chicos descubran el sentido más básico de la celebración sacramental

(Si el monitor/a quiere leer algo muy interesante y

sencillo sobre los sacramentos puede utilizar el librito de LEONARDO BOFF, **Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos**, Sal Terrae, 1979)

- Tras haber aclarado el sentido de los sacramentos para

la vida del creyente y la comunidad pasamos a tratar el sacramento central del creyente, esa sacramento tan desvirtuado y poco valorado entre nuestros chavales: La Eucaristía. La dinámica se fundamenta en la lectura y comentario del texto del libro de confirmación (o.c., pág. 89-92) que incluimos en el **anexo 3** y que tendrán todos los componentes del grupo.

* Oración final: (Del libro "publicado" para uso de los claretianos de DOMINGO MARTIN OLMO, **Palabras de Oración**, Valladolid, 1987, pág.50-51).

ESTARE CONTIGO

Y dijo Dios al hombre:

"Estaré contigo.

Estaré contigo aunque tú no lo sepas.

Cuando tú lo desees

sentirás mi presencia.

Y tocarán mis palabras tu oído

aunque tú no lo sepas.

Me sentaré a tu lado en las horas de cansancio

y caminaré contigo en las horas de entrega.

y lloraré tu dolor

aunque tú no lo sepas.

Recorrerán mis pies todos tus caminos

y recogerán mis manos toda tu siembra.

Y reiré contigo

aunque tú no lo sepas.

Nada de lo tuyo será en vano:

ni aquello que te alegre, ni aquello que te duela,

ni siquiera aquello que vayas olvidando

detrás de tus huellas.

Como se posa la luz en tus ojos

y despiertan;

como se posa el perfume en la rosa

y enciende su belleza;

como se posa el pájaro en la rama

y le pone dos alas inquietas;

como se posa el rocío en el pasto

y lo cubre de perlas...,

así me posaré en tu alma

aunque tú no lo sepas.

Me posaré

en tu tierra

y plantaré en la orilla de tu carne

mi tienda.

Y, cuando se enamore tu corazón

y persiga el amor y la belleza,

me perseguirás a mí;

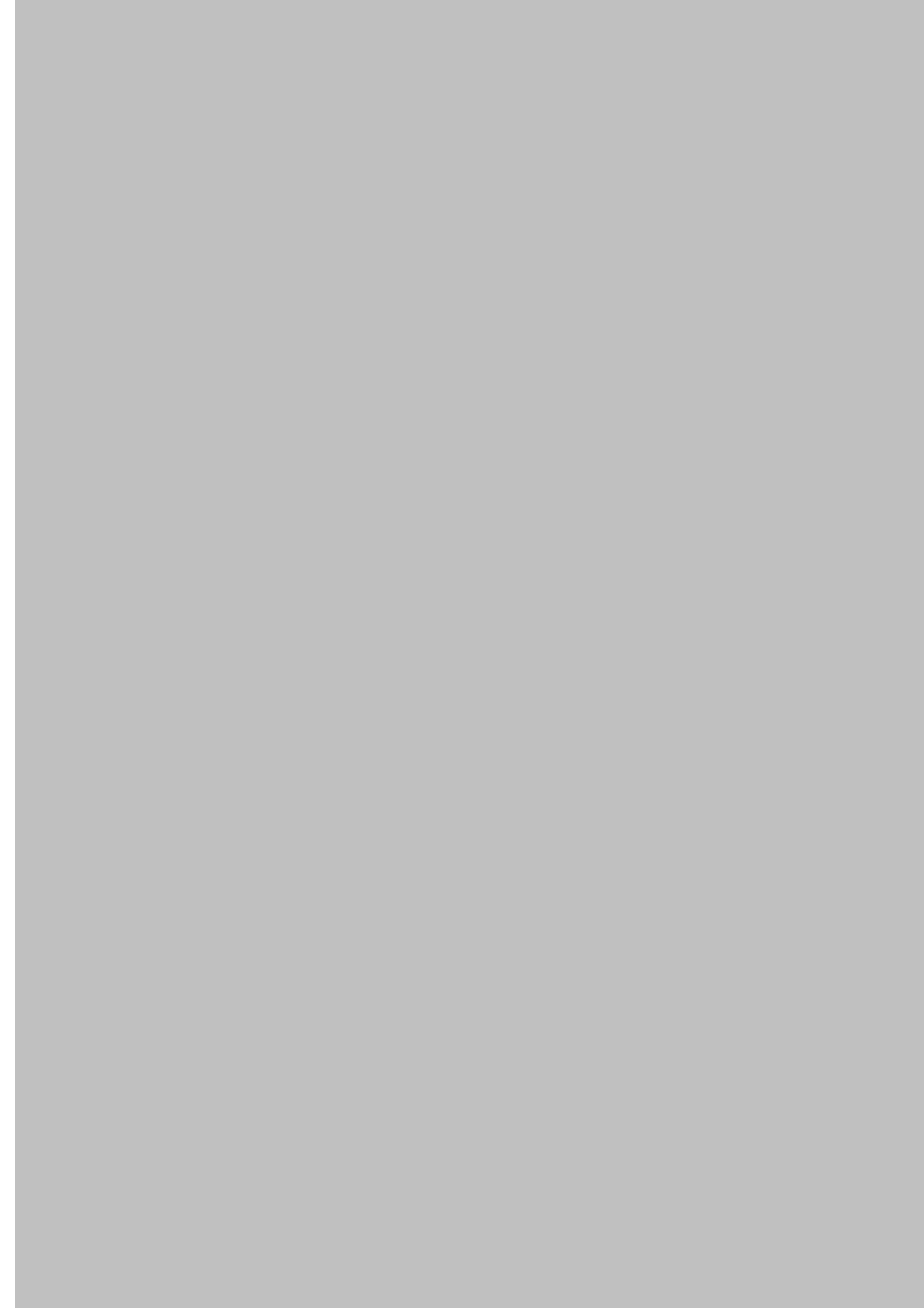
y, cuando se esconda la luz y desees que amanezca,

me desearás a mí;

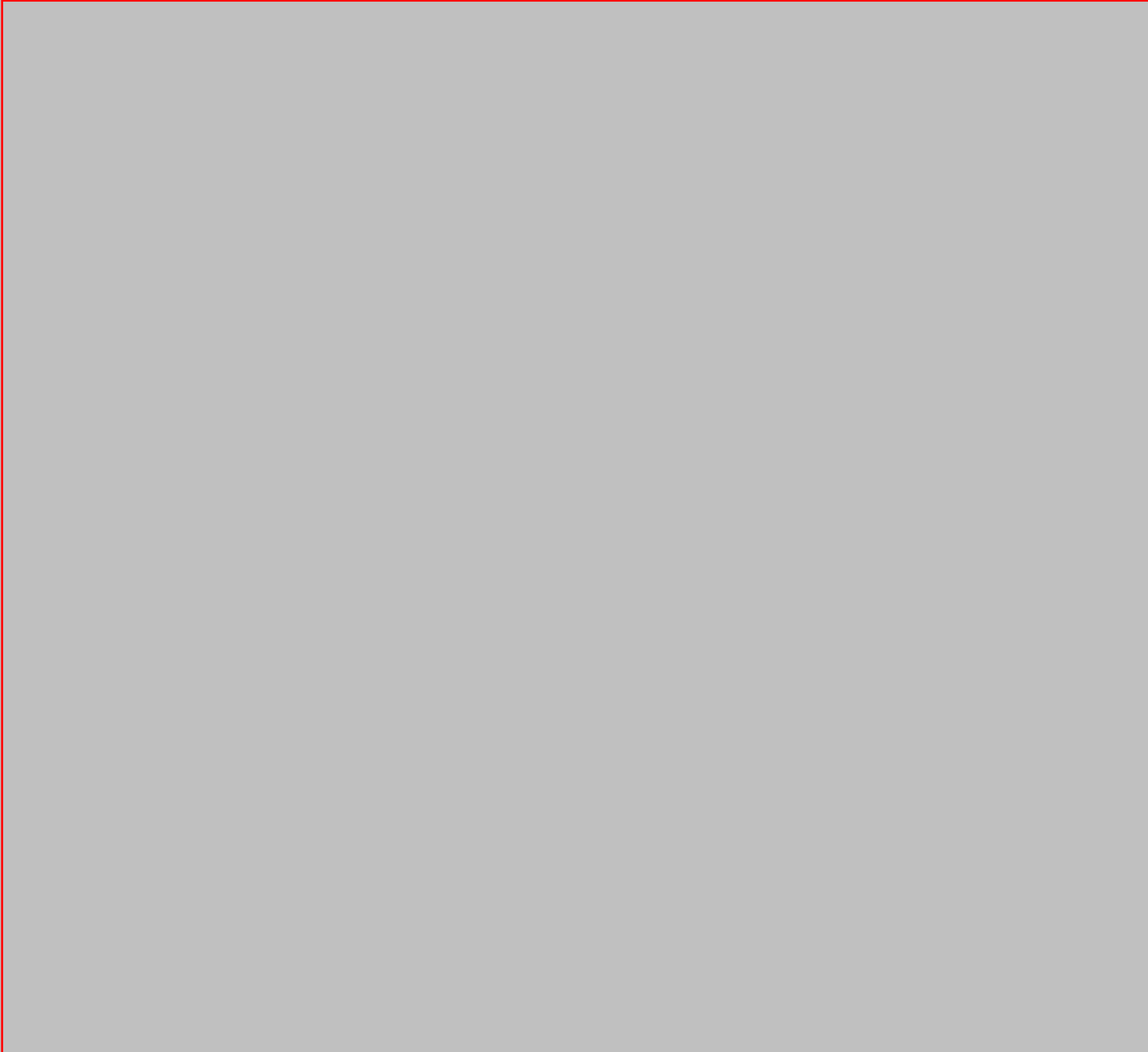
y, si alguna vez te alejas,
será mi ausencia tu dolor;

y, cuando poseas,
en tu corazón más íntimo,
tu tesoro escondido y tu riqueza,
me poseerás a mí,
aunque tú no lo sepas.

Porque yo, tu Dios,
he elegido que seas
mi templo y he puesto sobre mi mano
tu tierra".



ANEXO 1



ANEXO 2

A EUCARISTIA

L

Son casi dos mil años que, cada domingo y cada día, un

grupo de gente nos reunimos para CELEBRAR un hecho importante para nosotros: LA MUERTE Y LA RESURRECCION DE JESUS. Y

siguiendo sus mandato ("hacer esto en memoria mía"), damos

gracias porque, gracias a este hecho, se puede tener esperanza en que este mundo nuestro puede ser mejor, a pesar de lo mal que dice que está todo. Y también, siguiendo su mandato,

intentamos compartir pan y vino, cuerpo y sangre, la vida

entera, a su estilo.

Tal celebración es, ni más ni menos, la EUCARISTIA.

1.- QUE ES LA EUCARISTIA.

Viendo Jesús lo mal que se habían puesto las cosas, y

presintiendo que su fin se acercaba, aquella semana de Pascua, se reunió a cenar por última vez con los pocos amigos que le quedaban. Y, antes de acabar, después de dar gracias al Padre, partió el pan y se lo repartió junto con la última copa de

vino que compartió con ellos.

Y con este gesto tan sencillo quiso expresar otra cosa

más importante: su Cuerpo destrozado y su Sangre derramada

por nosotros. Y es que esa rara manía que tiene Dios de amar hasta el fin, le lleva a hacerlo. El no quiso guardarse nada.

Nosotros sabemos, y él también sabía, que sus palabras y sus hechos no hacían gracia a los poderosos.

Pero tampoco caían bien a los que estaban debajo y

soñaban con ocupar el puesto de los de arriba.

Y por eso lo MATARON.

Claro, que al Padre le dio por decir: "basta".

Y su Espíritu llamó a Jesús a una Vida Nueva, plena y

total. Lo RESUCITO.

Y desde entonces, los que nos llamamos cristianos y

queremos serlo, nos reunimos a recordar y a hacer presente

este hecho, pero de una forma distinta, por supuesto, a como

celebramos un cumpleaños o un aniversario. Porque este

recuerdo y actualización de la PASCUA DE JESUS nos trae al

presente a quien está vivo por encima del tiempo, y nos da

fuerzas para trabajar por un mundo más justo y humano.

Y por eso, damos gracias a Dios.

EUCARISTIA = ACCION DE GRACIAS (en griego).

Toda Eucaristía tiene que ser celebración festiva y comunitaria de Jesús y de la liberación que acontece en nosotros y en nuestro mundo gracias a El.

- Celebración festiva y comunitaria. Con egoísmos, rencillas, individualismo, clases y cosas parecidas no puede celebrarse la cena del Señor.

- Celebración de Jesús el Señor. En la Eucaristía recordamos de forma especial su vida, muerte y resurrección. El es el

Gran Caminante que siempre va al frente de nosotros. El es el que nos ha juntado; el que marca la pauta; el que ha llegado a la Tierra Prometida pero que vuelve a atrás a caminar con nosotros. El es el centro de nuestra celebración.

- Y esta celebración está llena de alegría y fiesta porque

hacemos memoria de su triunfo sobre el mal, el pecado y la

muerte, y de los brotes liberadores que nosotros, poco a poco, vamos sembrando en recuerdo de El y con la fuerza de su Espíritu.

Sí, aunque cueste creerlo, viendo lo aburridas que

resultan algunas misas. Es nuestro Padre Dios quien nos invita a la fiesta que da en honor de nuestro hermano Jesús. La Eucaristía es el banquete del compartir.

2.- QUIENES NOS REUNIMOS.

* Hombres y mujeres que creemos que Dios nos ama y que no nos queda más remedio que contar el Notición ése a la gente que

vive con nosotros (para que se enteren).

* Hombres y mujeres que creemos que Jesús de Nazaret, muerto, ha resucitado y nos ha dicho lo que hemos de hacer si de

verdad queremos ser felices.

* Hombres y mujeres que, a pesar del pecado que vemos en

nosotros y en el mundo que nos rodea, creemos que merece la

pena vivir como cristianos.

* Hombres y mujeres que tratamos de vencer el egoísmo formando en nuestro mundo la familia de los hijos de Dios.

3.- EL ORIGEN DE LA EUCARISTIA

* El origen de la Eucaristía está en las COMIDAS DE JESUS con sus discípulos y con la gente marginada y mal vista, como

Leví, Zaqueo, la pecadora pública, etc.

La ULTIMA CENA es un eslabón más -el más importante, sin duda- dentro de una larga lista de comidas que Jesús celebró, y que los discípulos continuaron después de Pascua.

* Lo sorprendente de las comidas de Jesús es que entre los

comensales hay gente pecadora y mal vista. La admisión de

tales personas, religiosa y moralmente proscritas, SIGNIFICA el ofrecimiento de la salvación, de la amistad y del perdón. Tras estas comidas, dichas personas, salían distintas, rehabilitadas y llenas de alegría.

* El libro de los Hechos de los Apóstoles nos cuenta cómo los primeros cristianos de Jerusalén se reunían diariamente para tener la "cena del Señor" siguiendo el mandato del Maestro:

"haced esto en memoria mía".

* Este mandato significa que todos los cristianos hemos de

continuar realizando la fracción del Pan en común y mostrarlo visiblemente en la COMUNIDAD DE MESA (=en el compartir). Por eso Pablo les dirá a los cristianos de Corinto que celebrar la Eucaristía sin amor fraterno es imposible. Y que quien como del pan o bebe de la copa del Señor sin compartir, tendrá que responder del cuerpo y de la sangre del Señor.

* Por eso, cuando nos reunimos a celebrar la Eucaristía, no

podemos adoptar una postura pasiva, limitada a las recepciones de los dones de Dios, sino que tenemos que comportarnos de un modo eminentemente activo: ¡Tenemos que compartir, a ejemplo del Maestro, la vida!.

4.- COMO LA CELEBRAMOS.

* Como se trata de una fiesta, no queda más remedio que prepararla.

- hay que adornar el local con mesa, flores, mantel y velas...

- Hay que tener dispuesto el pan y el vino.

- Hay que esmerarse en el saludo de bienvenida a todos: que

nadie se sienta sólo, que nadie se siente marginado...

- Pero sobretodo, hay que preparar el corazón ¡Que haber

porqué la Eucaristía ha de ser cena con caras serias y

largas!.

* Y para empezar con buen pie, hay que RECONCILIARSE.

- Hacer las paces con los hermanos. Pero con todos; ¡que

hacerla con quien no estamos reñidos es muy fácil!. Hay que

pedir perdón a Dios y a los hermanos. Es la hora del perdón.

- Es también la hora de cantar a Dios. Decimos: "Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que El ama

tanto".

* Hecho esto, hay que recordar la Buena Noticia del Amigo.

- Por eso, PROCLAMAMOS SU PALABRA. Y vemos cómo nos va la

vida, y si está de acuerdo con lo que El nos dice.

- Es una manera de hacerle presente, como hacemos presente a un amigo que está lejos y de quien acabamos de recibir una

carta.

* Y para gritar a todo el mundo que esta PALABRA nos importa, RENOVAMOS PUBLICAMENTE NUESTRA FE: decimos el CREDO.

* La oración y el ofrecimiento (OFERTORIO) de lo que somos y tenemos, como promesa de que vamos a intentar ser fieles a

aquello por lo que Jesús dio su vida, nos dejan a punto para el recuerdo de la FRACCION DEL PAN.

* Y como resulta que este gesto de Jesús es el que nos hace

Hijos de Dios, llamamos a Dios ¡Padre Nuestro!.

* Y deseamos la PAZ a todos, y nos comprometemos a

construirla. Pero como somos conscientes de nuestros fallos, le pedimos a Jesús que siga echándonos una mano.

* Para que la fiesta sea completa, Jesús se nos da en alimento como PAN DE VIDA y BEBIDA DE SALVACION en la comida de la fraternidad. Es la Comunión.

* La celebración se acaba, y los creyentes nos separamos. Pero antes recibimos la BENDICION DE DIOS que nos envía al mundo a construir su reino: la paz, la justicia, la fraternidad.

5.- LA EUCARISTIA: RETO Y COMPROMISO.

La Eucaristía o la misa, como se decía antes, es la

cumbre del compartir. Un hombre colgado de un madero, que por darlo todo, dio hasta su sangre. Y ahora se entrega a nosotros en forma de pan, vino y palabra. Pero no hay Eucaristía efectiva para mí, si yo no entro en el juego del compartir. Me dan un regalo, y yo estoy distraído, con los ojos perdidos y el

pensamiento en las nubes, quizá esperando en canto que me

saque del aburrimiento.

Jesús compartió con nosotros toda su vida: su corazón y

sus correrías, sus fiestas en los banquetes de los marginados; sus bromas y euforias y su lucha contra los enemigos del

reinado de Dios. Comparte, por cualquier ser humano, su apasionamiento por la libertad, la solidaridad, la justicia, la verdad.

La buena celebración ayuda a ver, a sentir, a experi-

mentar, a gozar. Pero toda celebración, aún la más pobre, nos trae el amor, la esperanza y la fuerza de Jesús. Por eso, la Eucaristía vale siempre tanto, aunque sea pobre y aburrida.

Pero, ¿qué pasa si tu no quieres compartir?

Sencillamente que a la Eucaristía le falta algo:

le faltas tú.

Y si le faltas tú, la Eucaristía no es tal.

Es un rito vacío, falto de autenticidad.

El, Jesús, quiere, pero tú no quieres:

No hay comunión,

ni celebración, ni fiesta, ni nada.

Celebrar la Eucaristía es un reto y un compromiso.

No puedes desconectar tu vida de tu eucaristía,

porque en la eucaristía lo que le estás ofreciendo

al Señor

es precisamente tu vida.

¡No hay eucaristía sino hay vida!

6.- ¿OBLIGACION O NECESIDAD?

El domingo es un día de fiesta para los cristianos. Y

porque celebramos la fiesta, no se trabaja en dicho día. Hay algunos que lo entienden al revés: el domingo es nuestro día libre, y la Iglesia nos fastidia con el precepto de que hay que ir a misa. Y si alguien te dice que puedes tranquilamente dejar de ir si no tienes ganas, o no te apetece o que lo mismo da ir el domingo o cualquier otro día, ya tenemos el lío

armado.

Aquí va un ejemplo: tus padres ven a celebrar las bodas de

plata. Con tal motivo organizan una fiesta y un banquete. ¿Es por coherencia o amor o porque necesitas que te lo manden, que debes asistir con tus hermanos y demás familiares al banquete y fiesta? ¿O se te ocurriría a ti celebrarlo otro día? Claro que siempre hay alguien con mentalidad infantil que no

entiende nada y que necesita que se lo manden. Lo mismo sucede en el caso de la misa. Tampoco digas que para ir cómo ése o

aquella, más vale no ir. También podrías decir: para ir al

colegio o instituto como algunos, no voy. Hay otra manera de asistir al colegio o instituto que no es precisamente la de los que van obligados o pierden el tiempo.

